

## Ordenadores con emociones



**Amador Menéndez Velázquez**  
Investigador.  
Premio Europeo de Divulgación Científica

**A**ntonio Damasio, neurofisiólogo y Premio Príncipe de Asturias, estudió un grupo de enfermos con un daño en el lóbulo frontal, zona del cerebro ligada a las emociones. Invertían dinero y, a pesar de que les iba mal, seguían invirtiendo hasta que lo perdían todo. Este comportamiento es cualquier cosa menos inteligente. La carencia de emociones les impedía actuar en consecuencia. Ya en el año 1985 el célebre pionero de la inteligencia artificial, Marvin Minsky, advertía: "No se trata de si las máquinas pueden tener emociones, sino de si las máquinas pue-



den ser inteligentes sin ellas". Rosalind Picard es una investigadora del MIT que persigue incorporar emociones a los ordenadores. De su mano emerge una fascinante disciplina conocida como "computación afectiva".

Domingo, 10 de mayo de 2015

# Sociedad

## Cultura y Ocio

LA NUEVA ESPAÑA | 69



Jorge Maronna, Marcos Mundstock, Carlos López Puccio, Daniel Rabinovich y Carlos Núñez Cortés, "Les Luthiers".

CARLOS LÓPEZ PUCCIO | Miembro de "Les Luthiers", que iniciarán en Oviedo la antología "Chist"

## "Somos una democracia perfecta, las decisiones se toman por mayoría simple"

"Lutherapia" fue un éxito en Oviedo por la sorpresa de hacer un espectáculo tan bueno a tan avanzada edad y por la cantidad de fabada que comimos"

**Oviedo.** Javier BLANCO "Les Luthiers" tiene una muy buena relación con Oviedo. Siempre vienen varios días, siempre completan el aforo cada jornada y estrenaron su último espectáculo, "Lutherapia", en la ciudad. Llegaron con "Lutherapia" al palacio de Calatrava para funciones durante cuatro días y, ante la demanda, tuvieron que ampliar a una quinta sesión. Regresan del 7 al 10 de octubre al auditorio Príncipe Felipe con "Chist... Lo mejor de 'Les Luthiers'", una antología de sus obras. Carlos López Puccio revisa la historia del grupo con LA NUEVA ESPAÑA, analiza su estilo humorístico y observa la actualidad política. Siempre con el toque de genialidad de "Les Luthiers".

—¿Fue "Lutherapia" una válida para "Les Luthiers": obra nueva y éxito que, además, estrenaron en Oviedo?

—Sí, un éxito en varios sentidos: por la favorable reacción del público, por la sorpresa que nos dio haber podido crear un espectáculo tan bueno a tan avanzada edad y por la cantidad de fabada que comimos.

—¿A estas alturas les entra vértigo cuando estrenan un espectáculo inédito?

—Los deportes extremos pro-

ducen esa mezcla de vértigo, adrenalina, temor y excitación. Nunca se sabe si un chiste verdaderamente nuevo será eficaz. El humor debe contener una cuota grande de imprevisibilidad porque de no ser así no habría sorpresa para el espectador y éste no se reiría. Eso es precisamente lo que nos sucede al estrenar obras nuevas, el resultado es imprevisible: nos gusta, nos divierte, pero ¿al público le sucederá lo mismo?

—¿Todos participaron en la construcción y selección del contenido de "Chist" o alguien determinado dirige desde el centro del campo, como en el fútbol?

—Somos una democracia perfecta, todas las decisiones se toman por mayoría simple.

—¿Hay algo de la antología que se queda fuera y que les hubiera gustado incluir?

—En las democracias siempre hay minorías que deben aceptar las decisiones de la mayoría. Cada cual tendrá en el fondo de su alma alguna obra preferida que los demás no admitieron en la selección.

—¿Y hay algún show al que aprecien por encima del resto?

—Nuestro favorito histórico fue "Mastropiero que Nunca".

Sólo cuando estrenamos "Lutherapia" apareció un contendiente capaz de disputarle la preferencia interna del grupo.

—¿Hay un favorito del público?

—Hay obras sueltas —más que espectáculos enteros— que gozan de especial favoritismo. Existe una lista imprecisa que incluye "El rey enamorado", "La cantata del adelantado Rodrigo Díaz de Carrera", "La zarzuela Las Majas del Bergantín", "La tanda...". Sin embargo, no podemos cuantificar ni calificar esas preferencias. Creemos que no siempre están relacionadas con la calidad de las obras, sino que normalmente aparecen asociadas (nos pasa a nosotros también) a la historia personal de ese público, al momento de sus vidas en que descubrieron a "Les Luthiers", etcétera.

—Parece que la corrupción está de "moda", al menos en España, ¿es un buen momento para montar un guiñón específico sobre tal infección?

—Hay políticos y funcionarios que nos pagan para que no lo hagamos.

—¿O prefieren tratar del ser humano y sus cosas, el humor intemporal?

—Claro, eso es parte de la marca de fábrica, uno de los rasgos



¿Un show sobre la corrupción? Hay políticos que nos pagan para que no lo hagamos

Podría decirse que somos universales entre el público de 'Les Luthiers', o sea, no somos universales

que siempre buscamos en nuestro humor. Creemos que lo intemporal le confiere calidad porque se dirige a lo más profundo, a lo permanente en el ser humano. Y eso nos aleja del chiste basado en la circunstancia política o en la noticia del día.

—Llevan años y años en escena, ¿qué observan que la

gente destaca de sus espectáculos: guiones, puesta en escena, instrumentos...?

—El estilo de "Les Luthiers" se basa principalmente en la reunión por partes iguales de guiones muy graciosos con música bien hecha, ambos ingredientes mezclados en una trama que los hace inseparables. Creemos que el público goza, se sorprende y disfruta de esta mezcla. A esos componentes de base hay que sumar los instrumentos, que agregan color y chispa paródica a nuestra solemne imagen escénica en blanco y negro.

—¿Distinguen la reacción del público según en qué ciudad o país, o lo artístico es universal?

—Somos más humildes que eso. Creemos que a estas alturas en cada lugar va a escucharnos un seleccionado del público que sabe de antemano qué es "Les Luthiers" y que va para disfrutar de lo que ya sabe que hacemos. Y disfruta por igual en cualquier lugar donde nos presentemos. Podríamos decir que somos universales, pero dentro del acotado público que gusta de "Les Luthiers". Es decir que no somos universales.

—¿En "Chist" presentan algún instrumento nuevo o también es una antología de instrumentos?

—Cada obra de "Les Luthiers" tiene su instrumentación propia. Los instrumentos son aquellos que acompañaron a cada una de las obras en su versión original.

—¿Cuál ha sido el espectáculo que más les alegró la vida?

—Seguramente "Lutherapia". Más que alegrarla nos dio la sensación de prolongarla.

—Vienen en octubre, justo en tiempo de los premios "Princesa de Asturias", a los que "Les Luthiers" han sido candidatos en varias ocasiones. ¿Los premios motivan a estas alturas de carrera?

—Hay categorías diferentes de premios. Los hay que motivan porque se ganan por una obra reciente, esos que bien podría ganar un joven (pienso en el "Oscar", en los "Goya"...), un artista puede crear y trabajar soñando con ganarlos al año siguiente. Y hay premios, como el "Princesa de Asturias", que reconocen una carrera, ya hecha y a veces concluida. Ser merecedor de un premio como éste es muy acariciador, implica sentirse reconocido por todo lo hecho. A los mayores como nosotros nos encanta que nos digan que hicimos las cosas bien, porque justifica la vida y compensa un poco el paso de los años.

—La última: ¿Johann Sebastian Mastropiero arreglará el mundo algún día?

—Lo único que podría arreglar Johann Sebastian es una canción comercial. Y no lo haría demasiado bien.